



Mujeres al Vuelo

31 DE JULIO DE 2025
EDICIÓN NRO. 36

Día del Trabajo Doméstico

Pag. 1

"La crisis de la masculinidad aparece cíclicamente como excusa"

Pag. 2

Algoritmos radicalizan violencia de género

Pag. 3

Feminismo, cine y espectáculos

Pag. 4

TRABAJOS DE CUIDADO

TRABAJOS DE CUIDADO

Día del Trabajo Doméstico

En el Día del Trabajo Doméstico, que se conmemora el 22 de julio, es importante visibilizar una realidad que afecta desproporcionadamente a las mujeres: la pobreza de tiempo.

La División de Asuntos de Género de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) explica que las mediciones tradicionales de pobreza, centradas en el ingreso, no logran reflejar plenamente el bienestar ni las desigualdades de género dentro de los hogares. Por ello, se ha conceptualizado la "pobreza de tiempo" como la "restricción de oportunidades y capacidades debido a la falta de libertad para asignar el tiempo a distintas actividades".

Esta forma de privación afecta a quienes no tienen tiempo suficiente para descansar, participar en actividades laborales, educativas, sociales o de ocio, debido a una carga excesiva de trabajo, remunerado o no remunerado. Y sí, en su mayoría son las mujeres quienes la padecen más.

Para las mujeres, es como tener un "segundo turno" invisible que nunca termina, dictado por las exigencias del cuidado, mientras que para otros, el reloj permite pausas y oportunidades para avanzar en la vida laboral y personal.

Obstáculo a la autonomía

Restricción de oportunidades: limita la capacidad para participar plenamente en el mercado laboral, generar ingresos propios y acceder a sistemas de protección social, que a menudo están vinculados al empleo formal.

Exclusión laboral por cuidados: en México, 14.8 millones de personas están excluidas de tener un trabajo remunerado por realizar labores de cuidado en sus hogares, y de ellas, más del 95% son mujeres.

Vulnerabilidad económica y violencia: no percibir ingresos propios nos hace económicamente más dependientes, aumentando nuestra vulnerabilidad a situaciones de discriminación y violencia de género.

La pobreza de tiempo tiene rostro de mujer y sostiene la economía

En América Latina y el Caribe, la CEPAL ha documentado que las mujeres tienen, en promedio, más años de estudio que los hombres, pero esto no se refleja aún en su plena participación en la economía, la política, la ciencia, la tecnología, entre otros campos. La mitad de las mujeres de la región se encuentra fuera del mercado laboral, frente a 25% de los hombres.

La pobreza afecta desproporcionadamente a mujeres, niñas y niños, mujeres afrodescendientes e indígenas, poblaciones rurales y mujeres jóvenes en América Latina. La sobrecarga de trabajo no remunerado impacta especialmente sobre las niñas afectadas por el matrimonio infantil y las uniones tempranas y forzadas, donde asumen cargas de trabajo no remunerado que superan las 40 horas semanales.

[Fuente: La Cadena de Eva](#)

[Leer Más](#)



COLOMBIA

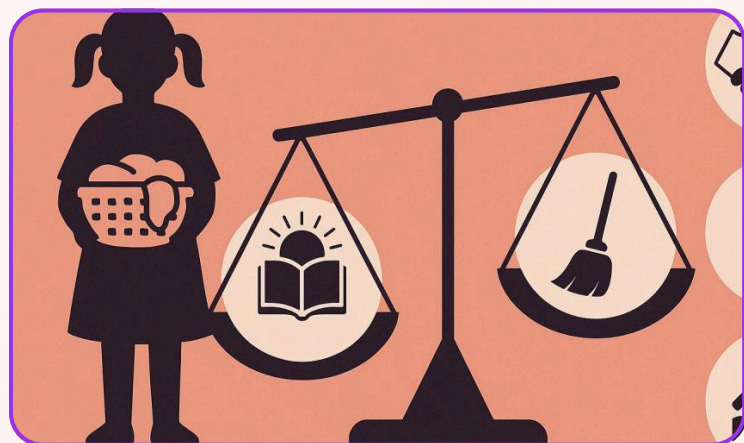
Niñas realizan más trabajo doméstico no remunerado

Un nuevo informe de Anif (Centro de Estudios Económicos colombiano), divulgado en los últimos días, reveló que el trabajo infantil doméstico y de cuidado no remunerado sigue recayendo de manera desproporcionada sobre las niñas en Colombia, perpetuando desigualdades de género y comprometiendo su futura participación en el mercado laboral.

El documento, titulado *Trabajo doméstico y de cuidado no remunerado: una realidad de las niñas colombianas*, muestra que por cada niño que realiza labores domésticas y de cuidado sin remuneración, hay casi tres niñas que las ejecutan y que la brecha se amplía aún más en las zonas rurales, donde puede llegar hasta cinco niñas por cada niño.

Según el documento, estas tareas incluyen cocinar, lavar platos, tender camas, limpiar, cuidar a niños menores de cinco años, personas con discapacidad, adultos mayores y ayudar en tareas escolares y aunque no se trata de trabajos formales ni remunerados, la exigencia horaria y física es equivalente a una carga laboral que interfiere con los derechos fundamentales de las niñas, como el acceso al estudio, al descanso y al juego.

"Estos patrones condicionan la trayectoria educativa y económica de las niñas, afectando su futuro acceso a empleos formales y su autonomía económica", señala el reporte, que además advierte sobre la transmisión intergeneracional de estos roles, especialmente cuando estas niñas se convierten en madres. En contraste, aunque más niños que niñas participan en el trabajo infantil remunerado, ellos suelen hacerlo por decisión propia o como forma de obtener ingresos, mientras que las niñas enfrentan una presión social y familiar para asumir tareas del hogar que no son reconocidas ni valoradas.



Brecha de género

La investigación también conecta esta realidad infantil con los datos de la Cuenta Satélite de Economía del Cuidado (2020-2021), la cual muestra que las mujeres adultas entre los 19 y los 59 años dedican más del doble del tiempo que los hombres al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado, lo que perpetúa una distribución desigual del tiempo y limita las oportunidades de participación femenina en el mercado laboral.

De esta forma, concluyen que es urgente adoptar políticas públicas integrales que protejan a las niñas de cargas laborales prematuras, comenzando por promover la redistribución equitativa de las tareas del hogar, de modo que no recaigan desproporcionadamente sobre ellas; transformando los roles tradicionales de género dentro de los hogares y fomentar una corresponsabilidad real entre todos los miembros de la familia.

[Fuente: Pacto Global](#)

[Leer Más](#)

MASCULINIDADES

FRANCIS DUPUIS-DÉRI

"La crisis de la masculinidad aparece cíclicamente como excusa"

Francis Dupuis-Déri, investigador francocanadiense y profesor de la Universidad de Quebec en Montreal, se interesa por los movimientos sociales y, en particular, por el antifeminismo y el masculinismo. El investigador explica cómo lo que ahora percibimos como una 'crisis de masculinidad' es en realidad un proceso cíclico al que nos enfrentamos ante muchos de los avances sociales.

La "masculinidad" es una representación, un modelo, e incluso diría una referencia ideológica, siempre pensada consciente o inconscientemente en una relación jerárquica desigual con la feminidad. No se puede pensar en la masculinidad sin pensar en la feminidad, no hay masculino sin femenino. Sin embargo, en los últimos años se ha hablado mucho de la masculinidad, pero a menudo de forma aislada de la feminidad. No obstante, ya sea de forma implícita o explícita, la masculinidad se presenta y se percibe como superior a la feminidad en términos de racionalidad.

Todo esto es una construcción ideológica basada en estereotipos extraídos de textos religiosos o de la divulgación científica, simplista y a menudo engañosa, sobre una prehistoria fantaseada, un determinismo especulado de los genes o de las hormonas. Sin embargo, tiene un impacto en la realidad, en la socialización, en las expectativas que tenemos de las personas, de nosotros mismos, etc.

Este fenómeno también puede expresarse en los países más pobres o en los más ricos. Hoy en día, los hombres más ricos y poderosos del mundo, como Elon Musk, Mark Zuckerberg y Donald Trump, afirman que existe una crisis de masculinidad. El antifeminismo "masculinista" se basa en la idea de una crisis de la masculinidad para justificar el respeto de los roles de género y la división sexual del trabajo. El antifeminismo de extrema derecha combina el masculinismo, el supremacismo blanco y la xenofobia, en nombre de la defensa de la familia como pilar de la nación. El antifeminismo de izquierdas, o anticapitalista, lleva generaciones repitiendo que las cuestiones de la mujer son secundarias.

La historiadora Eve-Marie Lampron demostró claramente (en su capítulo del libro *El movimiento masculino en Quebec: el antifeminismo al descubierto*, 2015) que el discurso masculinista se expresó en todos los bandos políticos durante la Revolución Francesa: los republicanos acusaban al rey Luis XVI de ser afeminado y de estar bajo el dominio de la reina María Antonieta, y los monárquicos acusaban a los republicanos de permitir que "sus" mujeres desfilasen por las calles en pantalones y con cabezas clavadas en picas.

En EEUU, se dice desde los años noventa que los "angry white men" ("hombres blancos enfadados") son víctimas de una terrible injusticia económica que favorece a las mujeres, a las minorías afroamericanas y las migrantes, quienes les roban el empleo. Como vemos, el discurso sobre la crisis de la masculinidad es antiguo y suele transmitir las mismas falsedades de generación en generación.

La conclusión es que los antifeministas compiten utilizando insultos desmesurados para demonizar a las feministas y presentarlas como una terrible amenaza comparable a las peores catástrofes políticas del siglo XX, mientras que, repito, este movimiento feminista es completamente moderado, teniendo en cuenta la situación de las mujeres a lo largo de la historia, e incluso en la actualidad.

[Fuente: El Confidencial](#)

[Leer Más](#)

REGRESA EL MACHO ALFA

Masculinidad tóxica está ganando prominencia

La masculinidad tóxica difundida por influencers online está cobrando cada vez mayor relevancia, según los expertos, impulsada por el resurgimiento de la ideología de extrema derecha y una reacción virulenta contra el feminismo.

En marzo, un hombre de 26 años fue encarcelado en el Reino Unido por matar a su exnovia, a su hermana y a su madre con una ballesta y un cuchillo en 2024. En el juicio a Kyle Clifford se escuchó que había visto videos del autoproclamado influencer misógino, Andrew Tate, horas antes de los horribles asesinatos.

Tate tiene más de 10 millones de seguidores en X y es popular entre los hombres jóvenes en la plataforma, donde comparte su visión violenta de la masculinidad. Aunque Tate fue baneado en Instagram y TikTok por sus diatribas misóginas, su cuenta X fue restaurada por Elon Musk en 2022.

En enero, el fundador y CEO de Meta, Mark Zuckerberg, pidió un retorno a la "energía masculina".

El ascenso de la llamada "manosfera" -integrada por foros y comunidades en línea que promueven el masculinismo y la misoginia- está "intrínsecamente vinculado al crecimiento del populismo de derecha en muchas partes del mundo", dijo Jacob Johanssen, profesor asociado de comunicaciones en la Universidad St Mary's de Londres.

"Las diferentes comunidades de la manosfera funcionan como grupos de autoayuda para hombres donde pueden discutir temas como la salud mental, la vulnerabilidad o la soledad", señaló Johanssen. Con la ofensiva de Trump contra las políticas de diversidad e inclusión, aclamada por políticos de extrema derecha en varios países, la retórica "anti-woke" está ganando terreno.

[Fuente: France 24](#)

[Leer Más](#)



VIOLENCIA DE GÉNERO

NUEVA ERA DEL SEXISMO

Algoritmos radicalizan violencia de género

En 2012 Laura Bates lanzó *Everyday Sexism*, un proyecto que recopila historias cotidianas de acoso y abuso hacia mujeres. En tan sólo una semana, Laura Bates vivió tres episodios de acoso y agresión sexual. Para ese entonces tenía más de 20 años.

"Descubrí el feminismo un día, mientras estaba en camino a casa, en el norte de Londres. Un hombre comenzó a seguirme, me hacía proposiciones sexuales de manera explícita y no aceptaba un no por respuesta".

"Unas noches después, un hombre que estaba sentado a mi lado en el autobús me metió la mano entre las piernas. Yo estaba al teléfono con mi madre y sin pensarlo dije fuerte: 'Este tipo me acaba de manosear. Todos allí me escucharon y apartaron la mirada. Nadie dijo nada'".

"Dos días después, estaba caminando por la calle, a plena luz del día, y pasé junto a unos tipos que comenzaron a decir cosas sobre partes de mi cuerpo y todas las cosas que me harían".

Asegura que actualmente hay una visión retrograda sobre la violencia de género. *"Si observamos datos de encuestas que analizan la opinión pública a lo largo de las décadas, vemos que una proporción de la sociedad piensa, que las mujeres deberían estar en la cocina, que las mujeres tienen la culpa de ser violadas si coquetean y cosas así".*



Fuente: BBC

[Leer Más](#)

Bates apunta que esas opiniones siempre han sido más comunes entre los encuestados de mayor edad. Por eso, existe la idea de que las ideas cambian gradualmente con el tiempo y que los jóvenes son más progresivos y liberales.

Cita un estudio el cual reveló que si usuario un varón adolescente se crea una cuenta de TikTok colocando tu edad, en promedio, en menos de media hora le va a aparecer el primer contenido misógino.

"Los llamados 'incels' (célibes involuntarios) son hombres que creen que las mujeres deberían ser castigadas con violencia física y sexual por no tener relaciones sexuales con ellos. También tenemos a los coaches del ligue, una industria de millones de dólares.

Mientras que los 'incels' piensan que el sistema está amañado contra ellos y nunca va a cambiar, los coaches creen que puedes aprender trucos para que las mujeres tengan sexo contigo una y otra vez, ya sea que quieran o no". Sentencia que todas estas cosas tienen como raíz la deshumanización de la mujer.

JÓVENES NEGACIONISTAS

Menos identificados con el feminismo

El 23% de los hombres jóvenes y una de cada ocho chicas niegan la violencia de género: creen que es un invento ideológico.

Los jóvenes se sienten menos identificados con el feminismo y aumenta el negacionismo entre una juventud polarizada ideológicamente con las chicas más de izquierdas y con los chicos más de derechas y ultras.

Según Unicef, una de cada cuatro mujeres jóvenes sufre agresiones sexuales, pero la mayoría de los chicos no ve machismo en la sociedad.

Especialmente preocupantes son los datos referidos a la violencia de género. El negacionismo y la consideración de que es un invento ideológico han avanzado hasta 23% en ellos. Es casi el doble que en 2019, cuando era de 12%. Pero además aumenta de 6% a 13% en las chicas.

Además cae el reconocimiento de situaciones de discriminación de género y el apoyo a las políticas públicas de igualdad. En algunos casos hasta diez puntos.

Fuente: Cadena Ser

[Leer Más](#)



FEMINISMO, CINE Y ESPECTÁCULOS

DIE, MY LOVE

El lado oscuro de la maternidad

Ficha de la película: Año: 2025. Dirección: Lynne Ramsay. Guión: Lynne Ramsay y Enda Walsh. Reparto: Jennifer Lawrence, Robert Pattinson, Sissy Spacek, LaKeith Stanfield y Nick Nolte.

En vísperas de la llegada de su primogénito, Grace (Jennifer Lawrence) y Jackson (Robert Pattinson) deciden abandonar el bullicio urbano e intercambiarlo por la tranquilidad que ofrece el campo, tomando posesión de una casa en el estado de Montana. Una propiedad completamente aislada, rodeada por un frondoso bosque, que les dará la libertad y la privacidad necesaria para recibir al nuevo integrante de su familia. En ese escenario, el nivel de energía y pasión que los padres primerizos derrochan, tan intenso como un feroz incendio fuera de control, hace que las tareas pendientes no resulten demasiado pesadas ni complicadas.

Sin embargo, las cosas comienzan a cambiar abruptamente unos meses después del nacimiento del niño. El idílico paraíso que construyeron pronto se transforma en una prisión física y mental para la protagonista, cuyo mundo se ha reducido a atender únicamente las necesidades de su esposo y de su pequeño. El desequilibrio hormonal posparto, aunado con la tremenda presión que ella misma se inflige al tratar de cumplir con las expectativas de su nuevo rol como madre, lanzan a Grace por un espiral maniaco-depresivo donde la línea entre lo real y lo imaginario comienza a desdibujarse lentamente.

Basada en la novela homónima de la autora argentina Ariana Harwicz, *Die, My Love* es una cinta tremendamente inquietante y sensorialmente envolvente que explora la maternidad desde una perspectiva cruda y visceral.

Si bien *Die, My Love* no es la primera ni la única película en abordar el lado oscuro de la maternidad para intentar desmitificar los aspectos que la misma sociedad se ha encargado de exigir a las mujeres que acaban de parir, la visión con la que Ramsay decide contarnos la historia es lo que logra cautivar y lo que termina distinguiéndola de otras producciones afines.



Fuente: Cines sin Fronteras
Leer Más

JENNIFER ANISTON

Reducida a una mujer que no tiene hijos

Jennifer Aniston (56) es una actriz conocida mundialmente por su papel en la serie *Friends*. En varias ocasiones se ha pronunciado sobre un tema que le ha acompañado durante décadas: la presión mediática y social por no ser madre. La actriz norteamericana denunciaba en 2016 que durante años ha sido objeto de especulaciones constantes sobre su vida privada, especialmente en relación con la maternidad. "No necesitamos estar casadas ni ser madres para sentirnos completas", dijo.

La actriz reveló que intentó ser madre mediante fecundación in vitro, pero sin éxito: "He trabajado duro para ser reducida a una mujer que no tiene hijos. No me gusta la presión social sobre las mujeres y hay muchas maneras de ser madre".

Además, Jennifer Aniston aprovechó para reivindicar que el valor de una mujer no se tendría que medir por los estándares clásicos: "Tengo un trabajo que me apasiona, una familia genial y amistades maravillosas. La maternidad no siempre lo es todo".



Fuente: La Vanguardia
Leer Más

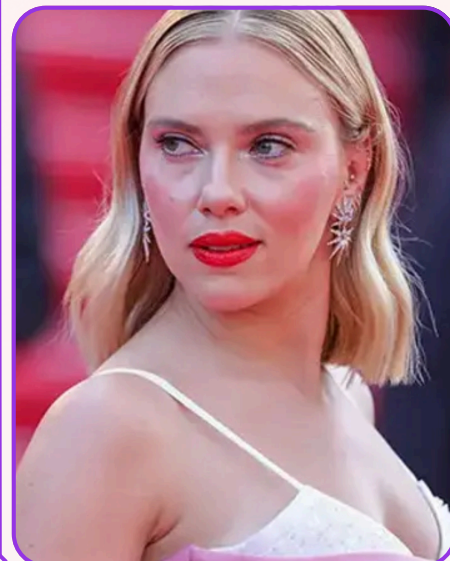
SCARLETT JOHANSSON

"Me trataron como un objeto"

En una entrevista publicada en el podcast *Table for Two*, Scarlett Johansson compartió que durante su juventud en Hollywood sintió que fue encasillada muy pronto en un perfil hipersexualizado. Hablando sobre sus papeles en *Lost in Translation* y *La joven de la perla*, explicó: "Hice esas películas cuando tenía como 18 ó 19 años y estaba entrando en mi propia feminidad y aprendiendo sobre mis propios deseos y sexualidad. Me sentí forzada, de cierta forma, a convertirme en esta actriz tipo bombón para los hombres". Esa imagen, la del objeto de deseo, se convirtió durante años en el filtro a través del cual muchos directores y productores la veían.

Aquel tipo de papeles limitaba no sólo sus posibilidades profesionales, sino también su propia percepción como actriz: "Actuaba como el objeto de deseo y me encontré atrapada en este lugar. No podía salir de ahí", confesó. A lo largo de su trayectoria, Scarlett ha contado en varias ocasiones cómo debió lidiar con el hecho de que la industria no la tomara en serio para papeles más profundos o complejos por culpa de esa etiqueta.

Además, en una entrevista posterior publicada por *Vanity Fair*, la actriz fue todavía más tajante: "Me sentí explotada después de *Lost in Translation*. Me trataron como un objeto para los hombres". Aunque ella valora la película como una obra importante, fue, según sus palabras, "una especie de explotación".



Fuente: Fotogramas.es
Leer Más